

29/05/2006

Telemadrid difunde argumentos *ultras* contra *El Código Da Vinci*.



¿Debate en la televisión pública de Esperanza Aguirre?

LUIS MARCHAL

La televisión pública de Madrid, Telemadrid, dedicó el pasado jueves dos horas, en su horario de máxima audiencia, a mancillar la profesionalidad de Dan Brown como escritor de *El Código Da Vinci*. La cadena de la Comunidad de Madrid, que preside Esperanza Aguirre, emitió un programa titulado *El Código Da Vinci a debate*. Los participantes en él fueron mayoritariamente historiadores y escritores hipercríticos con la novela por lo que no hubo lugar a voces discrepantes. Además, en el espacio se difundió el documental *El lado oscuro del Código Da Vinci*, producido por Andrés Garrigó (Goya Producciones), que dirigió hace tres años el documental *Juan Pablo II, en España y en el mundo* sobre los veinticinco años del pontificado de Karol Wojtyła.

Un documental en el que aparece el testimonio de profesionales vinculados a la derecha radical y que respaldan a la Iglesia y al Opus Dei en su campaña contra la película protagonizada por [Tom Hanks](#). Detrás de ese documental, se halla el Grupo Intereconomía, que preside Julio Ariza, ex diputado del PP en Cataluña y próximo a Alejo Vidal-Quadras. Ariza ha acentuado en Radio Intereconomía una dimensión *neoon*, en sintonía con el sector más radical del PP. Idéntica dirección mantienen la revista política *Época* y el semanario católico *Alba*, del mismo Grupo. Igual que su canal de televisión, en la cual los *debates* – que *modera* Antonio Jiménez, director de la radio- son también un homenaje al pensamiento único conservador. Ariza, que fichó recientemente a Luis María Anson y a José Luis Moreno, es un *protegido* de Esperanza Aguirre.

La Nueva Era

Lo primero que pudieron ver los telespectadores fue el documental [El lado oscuro del Código Da Vinci](#). Hace unos días, [elplural.com](#) ya [publicó que la cinta](#) es, según el productor, un “rescate de la realidad histórica por parte de casi veinte expertos de horizontes muy distintos: judíos, protestantes, católicos y ortodoxos”. Todos ellos en contra de la novela de Brown y de la recién estrenada película. De la misma forma, se relaciona al escritor con las teorías de la *Nueva Era*, un movimiento, etéreo, difuso e inconcreto, que pretendería buscar alternativas a la cultura occidental tradicional.

César Vidal

En el documental comprado por Telemadrid a Intereconomía, figura como uno de los mencionados expertos el historiador revisionista César Vidal, vinculado profesionalmente a medios de comunicación de línea editorial derechista como son la COPE, *La Razón* y *Libertad Digital*. Vidal califica a Brown de “oportunista literario”. Para él, el autor norteamericano es “un novelista con cierta gracia, pero sin ningún punto de contacto con la realidad”. Aparte, Vidal afirma que en *El Código Da Vinci* “hay un ataque contra la Iglesia Católica, contra sus fundamentos, contra el Opus Dei. Un ataque de talla tan absolutamente desdeñable que puede tener alguna repercusión sólo en gente que tenga una ignorancia muy profunda de los temas que se abordan en el libro”.

Cristina Schlichting

Su compañera en la radio de los obispos, Cristina López Schlichting, mantiene la misma dura crítica en su intervención: “Brown se ha lucrado con la venta millonaria de un libro que ha confundido a mucha gente poco preparada”, con datos que son de una “palettería sorprendente”. Respecto a la relación de Brown con el supuesto movimiento de la *Nueva Era*, dice que en la novela “subyace un mensaje bastante elaborado, que está de moda en

EE.UU. y últimamente en Europa, relacionado con las corrientes de la *Nueva Era*. Se trata de convencer a la gente de que uno puede acceder a sabidurías ocultas que otros les estarían prohibiendo, de tal manera que el Dios personal, con el que te puedes relacionar y que cambia tu vida, no existe”.

Fundación Francisco Franco

Por su parte, el también historiador ultra Luis Suárez –uno de los promotores de la Fundación Francisco Franco y presidente de la Hermandad del Valle de los Caídos, en cuyas revistas colabora Pío Moa, ex GRAPO y asimismo historiador revisionista– dice en el documental que “la historia está siendo traicionada, nadie la defiende. Sí se defiende la fantasía y la calumnia. Es lo más grave que nos puede ocurrir y lo vamos a pagar porque la naturaleza no perdona”. Asimismo, Suarez sostiene que “Los seguidores de la *Nueva Era* no tienen fe en un dios personal, pero sí en las partes adivinatorias, desde el tarot a la astrología de altos vuelos o todas las formas de percepción extrasensorial”.

Navarro Valls

Otras personas que vierten sus opiniones en el documental son Rafael Navarro Valls, catedrático de Derecho Canónico de la Universidad Complutense, miembro del Opus Dei y hermano del portavoz de la Santa Sede –Joaquín–; Enrique de Diego, subdirector de la revista ultraconservadora *Época*; Andrés Rojo, director de la editorial *Bibliotheca Homo Legens*, propiedad también del mencionado Grupo Intereconomía; y José Antonio Ullate, autor de *La verdad sobre el Código Da Vinci* y ex redactor jefe del semanario ultramontano del Arzobispado de Madrid *Alfa y Omega*, encartado cada jueves en el diario ABC.

El Opus

El debate de Telemadrid fue moderado por [Javier Sierra](#), escritor de *La Cena Secreta* sobre las fuentes de las que bebió Leonardo para pintar su obra sacra más conocida. A él acudieron los historiadores José María Ruiz-Domènec, Carlos Cagigal, el escritor y ex director de la Biblioteca Nacional en la era Aznar Luis Racionero y la profesora de la Universidad de Navarra y miembro del [Opus Dei](#) María Blanco Fernández. Muchos de ellos, detractores de *El Código Da Vinci* y de Brown.

Fracaso de audiencia

A pesar de emitirse en un horario de máxima audiencia, dicho espacio televisivo no funcionó como la dirección de la cadena esperaba. Tuvo un índice de audiencia de un 8,6 % de share a la hora de producirse el debate y de un 8,4 % cuando se emitió el documental. La audiencia media de Telemadrid el pasado jueves fue de un 10,3 %, por lo que la *crusada* contra Brown tuvo casi dos puntos de audiencia menos que el resto de los programas de la televisión pública, ya de por sí muy baja.